

Siempre he creído que los obstáculos solo son pruebas en el camino que escojamos. El guión de **Esteban** desde que llegó a mis manos tenía esa esencia; la persistencia de su protagonista, su resolución de no abandonar su sueño me conectaron inmediatamente con este niño y a partir de ahí encontré muchos puntos en común con mi vida.

En el 2012 le pedí a un amigo una historia para filmar un teleplay en la televisión. Me contó esta historia y quise que la escribiera. Así comenzó la vida de **Esteban**. Echamos el guión en un sobre junto al proyecto de una serie que quería que produjera la Casa de Telenovelas y afortunadamente el sobre lo abrió Vilma Montesinos que lee cada letra de los proyectos que recibe... Días después pasé a verla buscando criterios sobre el proyecto de la serie y para mi sorpresa, con el guión de **Esteban** en la mano, me dijo:

-Esto es para una película, tienes que hacer una película.

Desde ese momento todo ha girado en antes y después de **Esteban**. El proceso para buscar los fondos fue una gran experiencia que agradezco en todos sus sentidos, los buenos y los malos.

La siento y la hicimos como una película independiente aunque sus fondos son mayormente institucionales. Este no fue un proyecto por encargo de nadie; la imagen del director con un guión bajo el brazo tocando puertas, en mi caso, no es un ardid publicitario fue real.

Cada uno de los directivos que apoyaron e hicieron posible esta película escuchó la historia directamente de su productora y de mí, sentados en sus oficinas. Gracias a su sensibilidad y voluntad de hacer, **Esteban** encontró el camino. Rafael Bernal, ministro de cultura en ese momento resulto vital para este proyecto, así como Luis Morlote, Omar Olazabal, Orlando Vistel y Joel Ortega.

Vencer esta primera etapa resultó fundamental, así como la bendición de que Chucho Valdés accediera a hacer la música original de la película sencillamente porque creyó en el proyecto.

Ubicar los fondos en una cuenta, diseñar la producción con un presupuesto modesto, formalizar los contratos... fue otro capítulo. Mucho se ha hablado en estos últimos 5 años de la emergente producción independiente en nuestro país y la falta de mecanismos para realizar obras que a veces responden solo a la inquietud artística de un director y otras, incluso coinciden con las políticas de las instituciones culturales, pero muchas veces, ni las primeras ni las segundas cuentan con un camino alternativo que permita simplemente crear y que no se queden en proyectos.

En nuestro caso, aun cuando las instituciones confiaban en el proyecto y su equipo, era imposible que nos entregaran los fondos directamente. No existe ese mecanismo aún, o al menos no hay información suficiente... Afortunadamente RTV Comercial al entrar de coproductor y con sus experiencias previas con otros filmes, tenía una fórmula para emplear esos fondos racionalmente y siempre en función de la calidad de la obra y ese fue el sendero para **Esteban**.

Además contamos con la colaboración de otros fondos como el de la Embajada Noruega para el cine cubano y de amigos cuya ayuda fue imprescindible en momentos claves de la postproducción.

La entrada de Mediapro para finalizar la película fue algo inesperado. Omar Olazabal y Maritza Ceballo presentaron a Jaume Roures, su presidente, la película y Joel Ortega y su equipo continuaron la negociación. La mezcla final de sonido y el DCP fueron realizados en Barcelona en los Estudios Deluxe. Esa fue una experiencia excelente gracias al profesionalismo de ese equipo: Jordi Casugas, Marc Ors, Nacho Melero, David Cárceles, Javier Méndez y Eva Garrido a quienes quiero expresar mi agradecimiento.

Muy especialmente quiero dar gracias a todos los especialistas que me acompañaron en la realización de este sueño. Para este primer largometraje conté con el profesionalismo y el talento de Lianed Marcoleta, Evelio Manfred, Sheyla Pool, Maykel Martínez, Alian Hernández, Víctor López, Nancy Angulo, Miriam Valdés, Araceli Padrón, Luis Ángel Brito, Enma Robaina, Yaremis Pérez, Amílcar Salatti, José Ferreiro...

Cuando comencé esta película, desde su guión tuve muy claro que me interesaba hacer un llamado de atención a los padres que tan importantes son en nuestras vidas. Quería recordarles que siempre deben apoyar a sus hijos y conducirlos en la realización de sus sueños.

Entonces no tenía hijos, ahora que tengo dos niñas hermosas creo más profundamente que los padres nunca podemos ser un obstáculo, siempre tenemos que ser la esperanza y el aliento para que sueñen y cuando logren sus sueños tengan el ánimo de construir nuevos sueños...

JONAL COSCULLUELA